

Julio 1840.—Sr. duque: He recibido órdenes de la Reina para anunciaros que ha sido del agrado de S. M. el nombraros caballero honorario gran cruz de la muy honrosa orden militar del Baño. Al daros conocimiento, Sr. duque, de vuestro nombramiento al primer rango de esta orden distinguida, me apresuro á felicitaros por una prueba de favor; por la que S. M. ha querido manifestaros el aprecio que hace de la nacion española y del mas ilustre de sus guerreros.

Aprovecho esta ocasion, Sr. duque, para ofreceros la seguridad de mi alta consideracion.—Jhon Russell, ministro de la Guerra y Colonias.—A S. E. el duque de la Victoria.

Excmo. Sr. lord Jhon Russell.—Barcelona 25 de Agosto de 1840.—Excmo. Sr.: He recibido la fina comunicacion de V. E. de 16 de Julio, anunciándome haber sido del agrado de S. M. la Reina de la Gran Bretaña nombrarme caballero honorario de la gran cruz de la muy honrosa orden militar del Baño. Agradezco abundantemente la distincion honorifica con que vuestra Soberana se digna favorecerme, manifestando asi el aprecio que hace de la nacion española y de mi persona por haber tenido la suerte de consagrarme con utilidad en su servicio y en el de mi Reina.

Queda tambien reconocido á V. E. por la felicitacion que se sirve hacerme con este motivo, y que me proporciona ofrecer á V. E. mis respetos con la seguridad de mi alta consideracion.—El duque de la Victoria y de Morella.

El lord Palmerston al duque de la Victoria.—Oficinas de negocios extranjeros 11 de Agosto de 1840.—Sr. duque: Hallándose los reglamentos de la orden del Baño anejos al ministerio del lord Jhon Russell, corresponde á él y no á mí el comunicaros que S. M. se ha dignado conferirnos aquella muy honrosa y distinguida orden. Pero me ha cabido en suerte, como encargado de la direccion de las relaciones extrangeras de Inglaterra, participar oficialmente de las transacciones en el curso de las cuales habeis prestado tan grandes servicios y adquirido la elevada reputacion que han inclinado á S. M. á desear que vuestro nombre se añadiese á la lista de los hombres eminentes á quienes se ha conferido la orden del Baño; y creo por lo tanto que considerareis muy natural que os dirija algunos renglones para manifestaros el placer que me causa el motivo que conduce al coronel Wilde á Barcelona.

Mis deseos han sido que la influencia de Inglaterra se extendiesen á ayudar al pueblo español en los esfuerzos que ha hecho por conseguir constitucionalmente su felicidad doméstica, como tambien la prosperidad nacional; he deseado ver á España ocupar de nuevo el lugar que la corresponde entre las primeras Potencias de Europa, y seguir una política independiente y española; porque estoy persuadido que el poder y la prosperidad de España constitucional serán un elemento mas de seguridad para la paz general de Europa, y debe contribuir á promover el progreso de la civilizacion por todo el mundo.

Estoy igualmente convencido de que á medida que los verdaderos intereses de la España dirijan su política, deben estrecharse mas los vínculos que la unen con la Inglaterra, porque nuestros dos paises se hallan ligados por intereses recíprocos tan importantes como son numerosos.

Con la mas cordial satisfaccion por lo tanto, he visto el triunfo completo y final de la causa de S. M. la Reina Isabel; y por lo mismo me regocijo de que se me haya proporcionado esta ocasion de ofreceros, señor duque, las expresiones de mi aprecio hácia la persona de V. E.; pues que por vuestra perseverancia en las dificultades mas extraordinarias, por la pericia y tino de vuestros planes, por el acierto y valor que habeis mostrado al ejecutarlos, y sobre todo, por vuestra moderacion y generosidad en la victoria, habeis contribuido tan poderosamente al logro de un resultado tan grande como glorioso. Tengo la honra de ser, señor duque, vuestro muy fiel servidor.—Palmerston, Ministro de Negocios extrangeros.

Excmo. Sr. lord Palmerston.—Barcelona 25 de Agosto de 1840.—He tenido el placer de recibir de mano del coronel Wilde la muy favorecida carta de V. E. de 11 de este mes, con motivo de haberse dignado S. M. la Reina Victoria de Inglaterra conferirme la honrosa y distinguida orden del Baño. Grande ha sido para mí la satisfaccion de haber alcanzado del Gobierno de S. M. B. tan alta muestra de estimacion por los servicios que he prestado á mi Reina y á mi patria; y para que nada faltase á ella, tiene V. E. la bondad de expresarme particularmente los sentimientos que le animan en mi favor, y que acojo lleno de gratitud.

Es una verdad demostrada por los hechos que V. E. ha

procurado la cooperacion de Inglaterra para ayudar los esfuerzos de la España por conseguir constitucionalmente su felicidad. Pero el deseo que mas honor hace á V. E. es el de que esta nacion ocupe de nuevo el lugar que la corresponde entre las primeras Potencias de la Europa. Un deseo tan generoso, cuando las relaciones que sábiamente ha dirigido V. E. son el testimonio y la garantía de su sinceridad, no podrá menos de hacer eco en el pueblo español que no omite ningun sacrificio por volver al rango que llegó á tener, y por adquirir la independenciam que demanda su patriotismo y exige la justicia.

Yo no dudo que los vínculos que unen á España con Inglaterra serán duraderos y cada vez mas estrechados; porque la buena armonía no puede ser alterada respetándose los derechos, siendo análogos los principios, guardándose las debidas consideraciones y concurriendo francamente por medio de una política justificada á que los intereses respetivos se conserven y enlacen, sin que la dignidad nacional sea rebajada, y sin que falte la recíproca consecuencia que aleja la discordia.

Durante mi mando he tenido ocasiones de persuadirme de que tal es la disposicion de la Inglaterra acerca de su aliada la España, y asi no puedo menos de estar convencido de que V. E. en su alta posicion ha servido de intermedio eficaz para que los negocios marchasen de una manera acorde con la fe de los tratados, y asi tambien creo que es pura la satisfaccion de V. E. por el triunfo completo y final de la causa de mi Reina, siéndome muy grata la oferta que por él se sirve hacerme de su aprecio; pues que si la gloria es mas bien debida al virtuoso y esforzado ejército que tengo á mis órdenes, la distincion con que me honra la augusta Soberana de Inglaterra y los favores de V. E. recaen sobre mis dignos compañeros de armas y sobre los leales españoles que con tanto heroismo han combatido la pretendida usurpacion y tiranía.

Con este motivo ruego á V. E. se digne admitir mi mas cordial y sincero reconocimiento con el que soy de V. E. su atento y agradecido servidor.—El duque de la Victoria y de Morella.

(G. de M.)

PUERTO-RICO 3 DE DICIEMBRE DE 1840.

REAL AUDIENCIA

Don José Hinojosa, Escribano de Cámara habilitado de esta Real Audiencia,

Certifico: que en el espediente formado en este Superior Tribunal á instancia del Alcalde primero del pueblo de Guayama D. José Antonio Vazquez con motivo de la comision conferida por el Alcalde mayor Juez letrado de Humacao al Regidor cuarto del Ayuntamiento del mismo pueblo de Guayama D. Juan Bautista Aldecoa para el embargo de los frutos de la Hacienda Buena-Ventura, se ha proveido con fecha del dia de hoy el auto del tenor siguiente.—Puerto-Rico veinte y seis de Noviembre de mil ochocientos cuarenta.—Vistos: con lo representado por el Sr. Fiscal, se declara que el Alcalde mayor Juez letrado del partido de Humacao, debió participar al Alcalde primero del Ayuntamiento de Guayama para su conocimiento, por medio de oficio, la comision conferida al Regidor cuarto del mismo Ayuntamiento D. Juan Bautista Aldecoa, y se hace el mas estrecho encargo al citado Alcalde mayor, á fin de que cuando confriere semejantes comisiones para que se halla facultado por el artículo treinta y cuatro del Reglamento sobre administracion de justicia, no omita en lo sucesivo aquella participacion á los Alcaldes de los pueblos, entendiéndose con el primer nombrado, donde hubiere dos para que entonces el comisionado pueda proceder desde luego al desempeño de su comision sin necesidad de permiso, ni otro previo requisito. Se alzan las conminaciones hechas al Alcalde de Guayama en autos de diez y treinta de Julio último. Se declara así mismo que por faltas de los Alcaldes de los pueblos, en el ejercicio del ministerio judicial que merezcan alguna advertencia ó prevencion, puede el Alcalde mayor de Humacao hacerlas por sí; pero si merecieren otra pena, dará cuenta á este Superior Tribunal á quien compete el conocimiento en primera y segunda instancia; con arreglo á la facultad segunda del artículo cincuenta y ocho, y á lo dispuesto en el artículo setenta y tres del citado Reglamento. Comuníquese esta resolucion á los dos referidos Jueces y circúlese á los demas Alcaldes mayores Jueces letrados de la Isla. Y tómese razon en el libro de Acuerdos publicándose en la Gaceta